

PANORAMA SOBRE EL DESARROLLO DE LA AGRICULTURA PREHISPÁNICA EN LA QUEBRADA DE LA CUEVA (DEPARTAMENTO DE HUMAHUACA, PROVINCIA DE JUJUY)

PANORAMA ABOUT THE DEVELOPMENT OF PRE-HISPANIC AGRICULTURE IN LA CUEVA GORGE (DEPARTMENT OF HUMAHUACA, PROVINCE OF JUJUY)

PANORAMA SOBRE O DESENVOLVIMENTO DA AGRICULTURA PRÉ-HISPÂNICA NA QUEBRADA DE LA CUEVA (DEPARTAMENTO DE HUMAHUACA, PROVÍNCIA DE JUJUY)

Paola Silvia Ramundo

CONICET-UCA, Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales (IICS- Unidad Asociada) // UBA, Facultad de Filosofía y Letras, Departamento de Ciencias Antropológicas.

paolaramundo@conicet.gov.ar; paolaramundo@uca.edu.ar

<https://orcid.org/0000-0001-7859-0854>

Resumen

En la quebrada de La Cueva existió un clima particular que favoreció el desarrollo de una importante infraestructura agrícola prehispánica que varió en sus distintos sectores (inferior, medio y superior). Campos, “canchones”, terrazas y sistemas de canalización de agua, caracterizan el sector inferior y medio, mientras que el

superior presenta menos campos de cultivo y la práctica ganadera prehispánica fue más importante. Una más grande amplitud y exposición al viento, así como la mayor altura del sector superior, marcarían estas diferencias. Además, en los primeros sectores las estructuras agrícolas están asociadas a “pukaras” y “pueblos viejos”, sitios que estarían ausentes en el

área superior.

Las prospecciones y estudios de más de una década de investigaciones propias muestran que en los 46 km de la quebrada de La Cueva existen variados y múltiples espacios agrícolas prehispánicos que la distinguen, y que evidencian la importante inversión en esta práctica, cuya cronología aún debemos determinar.

Palabras clave: Noroeste Argentino, Quebrada de La Cueva, Prehispánico, Prácticas Agrícolas.

Abstract

In La Cueva gorge there was a particular climate that favored the development of an important pre-Hispanic agricultural infrastructure, which varied in its different sectors (lower, middle and upper). Fields, “canchones”, terraces and water canalization systems characterize the lower and middle sectors, while the upper one has fewer cultivated fields, while the pre-Hispanic livestock practice was more

important. A higher amplitude and exposure to the wind, as well as the greater height of the upper sector, would mark these differences. Furthermore, in the first sectors, the agricultural structures are associated with “pukaras” and “pueblos viejos”, sites that would be absent in the upper sector.

The prospects and studies of more than a decade of own research show that in the 46 km of La Cueva gorge, there are varied and multiple pre-Hispanic agricultural spaces that distinguish it, and expose the important investment in this practice, whose chronology we still have to do.

Key words: Northwest Argentine, La Cueva Gorge, Prehispanic, Agricultural Practices.

Resumo

No quebrada de La Cueva existia um clima particular que favorecia o desenvolvimento de uma importante infraestrutura agrícola pré-hispânica, que variava em seus diferentes setores (baixo, médio e alto). Campos, “canchones”, terraços e sistemas de canalização de água caracterizam os setores inferior e médio, enquanto o superior tem menos campos cultivados, e a prática pecuária pré-hispânica era mais importante. Uma maior amplitude e exposição ao vento, bem como a maior altura do setor superior, marcariam essas diferenças. Além disso, nos primeiros setores, as estruturas agrícolas estão associadas a “pukaras” e “pueblos viejos”, locais que estariam ausentes no setor superior.

As perspectivas e estudos de mais de uma década de pesquisas próprias mostram que nos 46 km da quebrada de La Cueva, existem variados e múltiplos espaços agrícolas pré-hispânicos que a distinguem e mostram o importante investimento nesta prática, cuja cronologia ainda temos que fazer.

Palavras chave: Argentina do Noroeste, Quebrada de La Cueva, Pré-Hispânico, Práticas Agrícolas.

Introducción

El presente trabajo analiza el desarrollo de la agricultura prehispánica en un sector del extremo norte de la Quebrada de Humahuaca, específicamente en la quebrada de La Cueva (Departamento de Humahuaca, Provincia de Jujuy).

A lo largo de sus casi 50 km de extensión hay variada evidencia material sobre estas prácticas agrícolas, que nos han conducido a su análisis con diversas herramientas metodológicas para comprender sus características e importancia. Dicha variabilidad es abordada en cada uno de los tres sectores en que hemos dividido la quebrada para una mejor y mayor comprensión de su realidad prehispánica. Por todo lo anterior, a lo largo del texto destacaremos los aspectos geográficos que distinguen a la misma, sus distintas instancias o momentos de ocupación, la metodología que empleamos para el presente análisis, así como también, y especialmente, las características que cada uno de sus sectores (superior, medio e inferior) presentan con respecto a las antiguas actividades agrícolas. Comprender esta realidad de la quebrada de La Cueva es un paso previo e indispensable para futuros análisis, donde

compararemos los aspectos agrícolas pasados con la realidad presente, y brindaremos estos resultados a las comunidades originarias que habitan el sector y que están interesadas en este tema en perspectiva diacrónica.

La quebrada de La Cueva: su espacio y su tiempo

En el extremo norte de la Quebrada de Humahuaca (dentro de la Provincia de Jujuy, República Argentina) se localiza la quebrada de La Cueva. A la misma la recorre el río homónimo y tiene una extensión aproximada de 46 km. Su nacimiento es en la sierra de Santa Victoria a los 22°35'26.54" de latitud Sur y 65°20'07.55" de longitud Oeste, y su desembocadura se produce en el río Grande, cerca de la localidad de Hipólito Yrigoyen (conocida anteriormente como Iturbe).

Gracias a los estudios previos (Ramundo, 2012 y 2016) sabemos que la ocupación de la quebrada se extiende -al menos- desde el Período Formativo Final (500-900 d.C.) hasta el presente. Con una clara ocupación permanente en varios de sus sitios durante el Período de los Desarrollos Regionales (900-1430 d.C.), así como en la etapa de expansión incaica dentro

del Noroeste Argentino (1430-1536 d.C.)¹.

Con posterioridad, este espacio siguió jugando un rol importante para la circulación e interacción humana durante las etapas Colonial e Independentista de nuestro país, tal como los documentos escritos han demostrado (Archivo Histórico de la Provincia de Jujuy 1821; Carrió de la Vandra, [1775] 1985; entre otros), así como por la presencia de dos postas coloniales: una al sur (en el actual pueblo de La Cueva), y otra al norte (en el actual pueblo de Casillas).

La quebrada fue dividida en tres sectores por Basílico (2008): Inferior, Medio y Superior, y nosotros mantenemos esa división para un mejor estudio de los aspectos agrícolas prehispánicos (Figura 1). Dichas subdivisiones fueron establecidas considerando los límites naturales de la cuenca de la quebrada, el marco de referencia topográfico, la vegetación, así como también el emplazamiento, localización y distribución de los sitios arqueológicos.

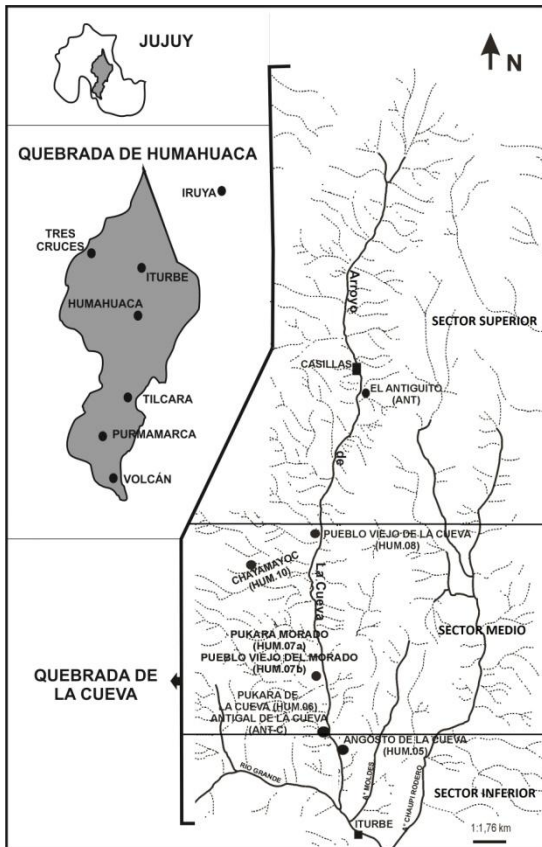


Figura 1. Los tres sectores de la quebrada de La Cueva y sus sitios arqueológicos.

Algunas cuestiones metodológicas

La presente investigación es el fruto de varios años de trabajo de campo y laboratorio; período en el cual aplicamos distintas herramientas metodológicas que nos permitieron lograr un acercamiento a los aspectos agrícolas de la quebrada de La Cueva.

En primer término, se analizó la cartografía disponible del sector (hacemos referencia a las cartas topográficas, las hojas geológicas, etc.), así como también las fotografías aéreas que nos permitieron

trabajar cuestiones geográficas y ambientales, esenciales para un estudio agrícola. En segundo lugar, apelamos al análisis de imágenes satelitales disponibles gratuitamente en Internet. En este sentido se trabajó con Google Earth y Bing Maps, dado que la información de nuestra área de estudio variaba en cada programa, por las condiciones climáticas imperantes durante las capturas de las imágenes.

En tercer lugar, procedimos a la prospección del terreno buscando aquellas estructuras detectadas utilizando los mecanismos anteriores. Esto nos permitió ratificar la presencia de algunas evidencias y descartar otras que parecían estructuras agrícolas, pero en realidad eran ganaderas o simplemente demarcaciones de terreno.

En último lugar, se procedió al relevamiento de cada estructura encontrada, tarea que implicó la toma de medidas, fotografías, toma de muestras de sedimentos y la geo-referenciación de cada una de ellas. Cada uno de estos pasos tuvo en consideración las ideas preliminares que Basílico (2008) publicó luego de su relevamiento del sector.

Agricultura en el Sector Inferior de la quebrada de La Cueva

Dicho sector (Figura 1) se extiende desde la desembocadura del río La Cueva en el río Grande (3 km al Noroeste de la localidad de Hipólito Yrigoyen), hasta finalizar el Angosto de La Cueva (Basílico, 2008), entre los 3300 y los 3500 m.s.n.m.

En esta primera área, sobre la *margen Este* y ascendiendo de Sur a Norte por la quebrada de La Cueva, se localizaron múltiples estructuras agrícolas con las siguientes características:

A) “Cuadros” de cultivo (Figura 2a) en faldeos de pendiente suave a pronunciada, de forma rectangular, contruidos con piedras acomodadas sin mortero, con paredes de 40 m de longitud; anchos de muros conservados desde 0,50 m hasta 1,70 m, y alturas conservadas de los mismos desde 0,30 hasta 2,20 m (que incluye al menos, hasta siete hileras de piedras en algunos casos). Todos los cuadros presentan líquenes con abundancia media², material cultural en superficie (mayormente cerámica y lítico), algunos muestran refugios adosados y en otros casos estructuras agrícolas circulares también unidas a los mismos (Figura 2b). Otros presentan aperturas con y

sin jambas (en algunos ejemplos existen hasta dos aperturas en un mismo cuadro) y aparecen cuadros con despedres o ronques en su interior.



Figura 2. a) Cuadros de cultivo en el Sector Inferior de la quebrada de La Cueva; b) Estructura circular o refugio adosado a campo de cultivo en el Sector Inferior de la quebrada de La Cueva (Fotos a y b de M. Criquet); c) Pequeñas terrazas frente a HUM.05, en el Sector Inferior de la quebrada de La Cueva (Foto de M. V. Malkevicius).

B) “Canchones”³ de cultivo en faldeos de pendiente suave a pronunciada, con forma rectangular, elaborados con piedras acomodadas -con y sin mortero-, paredes de más de 60 m de longitud, con muros de hasta 1,70 m de ancho y 1,40 m de altura -ambos valores conservados- (que incluye al menos en el último caso, hasta cinco hileras de piedras). Los “canchones” presentan líquenes con abundancia media, pero no todos poseen material cultural en superficie. Uno de ellos presenta un surco, posiblemente para canalizar el

agua, mientras otros ejemplos muestran despedres o ronques en su interior. También en el sector inferior, pero en este caso sobre la *margen Oeste* y ascendiendo de Sur a Norte por la quebrada, se localizaron múltiples estructuras agrícolas con las siguientes características. Se tratan fundamentalmente de “canchones” de gran tamaño (Figura 3), porque las longitudes de muro superan los 50 m de cada lado, a los que están adosados otros “canchones” -de igual tamaño o menor-, así como también cuadros de grandes dimensiones. Con alturas conservadas de muro que superan el metro y pueden estar compuestas por hasta seis hileras de piedra. Pero la particularidad es que -al menos en este relevamiento- hemos detectado la recurrencia de este patrón de “canchones” en la margen occidental, donde las megaestructuras adosadas se presentan en quebradas perpendiculares a la quebrada de La Cueva, en la ladera sur de dichos cerros de pendientes muy pronunciadas, y donde hay que recorrer -al menos- 1,5 km de distancia desde la unión de dichas quebradas con la de La Cueva. Otra peculiaridad es que por lo menos en una de ellas, frente a dichos “canchones” (es decir en la ladera sur del cerro que los enfrenta), aparecen estructuras semejantes

en tamaño y forma. Muchas de las mismas fueron relevadas directamente en terreno porque originalmente no se detectaron mediante el análisis de las imágenes satelitales obtenidas de Google Earth y Bing Maps.



Figura 3. “Canchones” de grandes dimensiones en la *margen Oeste* del río La Cueva, en el Sector Inferior de la quebrada. Imagen extraída de Bing Maps (2020).

Sobre la misma margen occidental, y en cercanías del Pukara Morado, hemos relevado también corrales de gran tamaño que serán objeto de estudio en otra publicación.

Entendemos que existen diferencias entre la margen izquierda y derecha de la quebrada, y que aquí -por el tamaño de los “canchones” de la margen occidental- podríamos estar en presencia de una producción agrícola de mayor magnitud.

Como podemos apreciar, a diferencia de lo mencionado por Basílico (2008), al subir por la quebrada desde el Sur y hacia el Norte, las áreas o estructuras agrícolas no sólo se encuentran emplazadas sobre

la margen derecha (como señaló la investigadora), sino también en la margen izquierda: desde la confluencia del arroyo Moldes con el río Grande, antes de la desembocadura de la quebrada de La Cueva, para continuar sobre las laderas de los cerros de ambas márgenes, hasta ingresar al Angosto de La Cueva donde la distancia que se produce entre cerro y cerro de la quebrada apenas supera los 10m, de allí su denominación de “angosto”.

Por otra parte, determinamos la presencia de pequeñas terrazas de cultivo (Figura 2c) frente al sitio arqueológico con arte rupestre denominado Angosto de La Cueva o HUM.05.

Compartimos la idea respecto a que muchas estructuras agrícolas localizadas entre el río Moldes y el de La Cueva marcarían “una sucesión de continuidad de los campos de cultivo posiblemente desde la quebrada de Chaupi Rodero, más al sur” (Basílico, 2008, p. 23).

A la evidencia agrícola se suma la presencia del sitio HUM.05. Se trata de un abrigo rocoso con manifestaciones rupestres antropomorfas, zoomorfas y geométricas. Dicho arte fue relevado originalmente por Fernández Distel (1977) y ac-

tualmente se encuentra bajo estudio en nuestro equipo de investigación.

Otra particularidad del sector es que hasta el momento no se pudieron detectar sitios habitacionales prehispánicos, aunque sí existen estos espacios, tanto de naturaleza actual como sub-actual.

Agricultura en el Sector Medio de la quebrada de La Cueva

Este sector se extiende desde el Angosto de La Cueva hasta la quebrada Vadito (Figura 1), al norte de la localidad de Pueblo Viejo (Basílico, 2008), entre los 3550 y los 3800 m.s.n.m.

La particularidad del mismo, junto con la profusión y variedad de espacios agrícolas, es la existencia de sitios arqueológicos de relevancia a los que se asocian estructuras de cultivo diferentes. De Sur a Norte, estos sitios son: el Pukara de La Cueva (HUM.06), el Pueblo Viejo del Morado debajo del Pukara Morado (HUM.07b y a, respectivamente) y más al norte, Pueblo Viejo de La Cueva (HUM.08).

Para una mejor comprensión de la realidad y variabilidad marcaremos dos sub-áreas dentro del Sector Medio de la quebrada:

a) la zona que se capta visualmente desde

HUM.06 y desde HUM.07a (distancia entre ellos: 5 km aproximadamente) y que está irrigada por los arroyos La Cueva, Agua Negra, de Las Minas y Ciénaga Grande;

b) la zona o alrededores de HUM.08, irrigada por los arroyos Ojo de Agua y Vadito.

Es importante aclarar que entre ambos sectores (separados aproximadamente por 6 km de distancia) existen campos y “canchones” de cultivo de distintas dimensiones y formas.

En la primera sub-área se han detectado campos de cultivo, a lo que suma justo frente a HUM.06, grandes “canchones” con un sistema de canalización de agua que lo irrigaba. Ambas estructuras (campos y “canchones”) presentan formas variadas: rectangulares, circulares y trapezoidales (Figura 4) en pendientes pronunciadas y muy pronunciadas; construidas con piedras acomodadas sin mortero (aunque algunas lo tienen); de tamaños que varían entre los 10 m y 60 m de longitud; anchos conservados desde los 0,30 m a 2 m; alturas conservadas que no superan el metro con hileras que no más de tres piedras. Todos presentan líquenes con abundancia media y algunos tienen escaso material cultural (cerámica y líti-

co) en superficie.



Figura 4. Cuadro de cultivo trapezoidal frente al actual poblado de La Cueva, donde se localizó la Posta de La Cueva (ANT-C), en el Sector Medio de la quebrada.

La segunda sub-área, es decir los alrededores del sitio HUM.08, presenta campos de cultivo como los anteriormente descritos para los sectores Inferior y Medio, a los que se suman terrazas de cultivo frente al sitio HUM.08 y algunas acequias. Más hacia el norte, en quebradas muy encajonadas de la *margin Este* del río La Cueva, se encuentran grandes “canchones” arqueológicos y actuales junto a vegas de altura (Figura 5).



Figura 5. Grandes “canchones” arqueológicos y actuales en un área de vegas del Sector Medio de la quebrada de La Cueva.

Agricultura en el Sector Superior de la quebrada de La Cueva

Finalmente, el sector Superior se localiza desde la quebrada Vadito hasta las nacientes de la quebrada de La Cueva (Figura 1), es decir entre los 3800 y los 4500 m.s.n.m. Este dato nos permite apreciar que la altitud con respecto a los sectores precedentes es significativamente mayor. Consecuentemente dicha altitud, sumada a la mayor amplitud de la quebrada en esta área (hacemos referencia a que la distancia entre los cerros que encierran/encajonan el río La Cueva, superan los 2 km de distancia, a diferencia de los escasos 10 m en algunas áreas del sector Inferior, como por ejemplo en el Angosto de La Cueva), la cual disminuye el reparo y facilita un tercer factor: la mayor circu-

lación de los potentes vientos de la zona. Estos tres elementos nos permiten plantear que éstas podrían ser algunas de las razones para explicar la baja presencia de campos de cultivo en el sector Superior. A ello se contraponen una alta representación de corrales y “potreros” prehispánicos, sub-actuales y actuales, dedicados a la práctica ganadera especialmente de camélidos (a diferencia de la ganadería de ovejas y cabras que relevamos en los sectores anteriores). Algo que podría explicarse porque la adaptación de llamas y alpacas disminuye a menor altura, dado que en estos espacios más bajos “las altas temperaturas diurnas del verano, las aguas estancadas y la proliferación de parásitos producen en la llama y la alpaca numerosas enfermedades (...) causante de verdaderos estragos en las crías” (Raffino, 2007, p. 258).

Los campos de cultivo que se visualizan en este sector básicamente son actuales y se encuentran muy cerca del río La Cueva, a diferencia de los campos y “canchones” arqueológicos presentes en las laderas de cerros de los otros sectores ubicados tanto sobre la propia quebrada de La Cueva como en sus quebradas perpendiculares y subsidiarias.

Reflexiones finales

En este trabajo hemos presentado el panorama agrícola prehispánico de la quebrada de La Cueva, Departamento de Humahuaca, Provincia de Jujuy.

A partir de varias prácticas metodológicas como la prospección superficial e intensiva, el relevamiento exhaustivo en terreno y el uso de cartografía, fotos aéreas e imágenes satelitales, tras más de 10 años de investigaciones propias (que se suman a una década de relevamiento realizado por Basílico, quien nos precedió en este tema de investigación) hemos podido determinar la existencia clara de tres sectores dentro de dicho espacio. Sectores que contrastan en altura, amplitud, condiciones climáticas, presencia/ausencia de sitios arqueológicos y, por supuesto, en lo que respecta a la evidencia material de prácticas agrícolas pretéritas.

El sector Inferior -más bajo- cerrado o encajonado, muestra campos y “canchones” de cultivo rectangulares de tamaños diversos, tanto en ambas márgenes de la quebrada troncal como en las subsidiarias e incluso existen pequeñas terrazas junto al sitio con arte rupestre denominado Angosto de La Cueva. La evidencia de la presencia de estas estructuras en ambas márgenes de la quebrada de La Cueva se

contrapone a lo expuesto por Basílico (2008), quien planteaba su existencia sólo en la margen oriental, como una continuación de la infraestructura agrícola de quebradas vecinas como Chaupi Rodeo. Algo que no negamos pero a lo cual es imperioso sumar los grandes “canchones” presentes en la margen occidental, de difícil acceso desde el río La Cueva y que podrían estar marcando una realidad más compleja para estas prácticas agrícolas prehispánicas.

El sector Medio -más alto y con mayor amplitud- nos deslumbra con una proliferación de campos y “canchones” de formas variadas (rectangulares, cuadrangulares, trapezoidales, circulares, etc.) a los que se suman terrazas de cultivo de envergadura y sistemas de canalización de agua para el cultivo de secano, asociados mayormente con sitios arqueológicos de ocupación permanente en tiempos que se extienden desde el Formativo Final (como Pueblo Viejo de La Cueva) hasta el Período Incaico (como el Pukara de La Cueva y el Pukara Morado).

Finalmente, el sector Superior revela una realidad diferente, menos agrícola y más ganadera, tanto en el pasado como en el presente, posiblemente como consecuencia de la mayor altura, amplitud y exposi-

ción al viento.

Como expresamos en la introducción, en publicaciones que se están elaborando presentaremos un estudio comparativo sobre los aspectos agrícolas de la quebrada de La Cueva y otras quebradas o sectores cercanos y lejanos, así como entre la realidad del pasado y la del presente.

Por otra parte, tal como señalamos en el resumen, la determinación cronológica de las variadas estructuras agrícolas de la quebrada es una tarea pendiente que subsanaremos en parte con la datación de las muestras de sedimentos tomadas en los mismos.

Notas

¹ Los lapsos cronológicos se establecieron en base a Nielsen y Boschín (2007).

² Se establecieron arbitrariamente -y a ojo desnudo- tres valores para la abundancia de líquenes: escasa, media y alta.

³ La diferencia entre “cuadro” y “canchón” es sólo de tamaño - establecida por nosotros arbitrariamente-, dado que los primeros son más pequeños (porque presentan hasta 40 m de longitud en alguno de sus lados).

Agradecimientos

Agradezco a María Victoria Malkevicius

y Milagros Criquet por algunas de las fotos aquí publicadas y que fueron tomadas durante la campaña que dirigí en el año 2011. También doy las gracias al equipo de investigación que me acompañó en cada relevamiento realizado en la quebrada de La Cueva, sin embargo todo lo escrito es de mi exclusiva responsabilidad. Parte de esta investigación se realizó con el PIP-CONICET 2015 - 2017 N° 11220150100217 y el apoyo del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales (IICS-UCA-CONICET).

Referencias bibliográficas

Archivo Histórico de la Provincia de Jujuy. Anterior a 1821. *Manual que rige la administración de correos de la ciudad de Jujuy, para el esclarecimiento y memoria de las cuentas con los maestros de postas de la jurisdicción*. Caja 1.

Basílico, S. (2008). Las sociedades prehispanicas en la Quebrada de La Cueva (Humahuaca, Jujuy). Resultados preliminares sobre la ocupación del espacio. En *Actas del VI° Congreso Argentino de Americanistas*, Tomo II, pp. 3-18. Buenos Aires, Argentina: Dunken.

- Carrió de la Vandera, A. ([1775] 1985). *El lazarillo de los ciegos caminantes*. Barcelona, España: Biblioteca Ayacucho.
- Fernández Distel, A. (1977). Un nuevo exponente del arte pictórico de la región Humahuaca: las pictografías del Angosto de La Cueva, provincia de Jujuy, Argentina. *Cuadernos Prehispánicos*, 5, 41-53.
- Nielsen, A y Boschi, L. (2007). *Celebrando con los antepasados. Arqueología del espacio público en Los Amarillos. Quebrada de Humahuaca, Jujuy, Argentina*. Buenos Aires, ArgentinaMallku.
- Raffino, R. (2007). *Poblaciones indígenas en Argentina. Urbanismo y proceso social precolombino*. Buenos Aires, Argentina: EMECE Editores.
- Ramundo, P. (2012). Quebrada de La Cueva (Humahuaca, Jujuy): Cronología, espacialidad y cerámica arqueológica. *Relaciones*, 37(2), 329-354.
- Ramundo, P. (2016). Perspectivas arqueológicas en la Quebrada de la Cueva (Depto. de Humahuaca, Jujuy). *Anales de Arqueología y Etnología*, 70-71, 13-39.

Recibido: 1 de octubre de 2020.

Aceptado: 11 de noviembre de 2020.



Centro de Investigaciones Precolombinas

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Salta 1363 – 8 C

2021

Anti 18 toma varios problemas de investigación. En primer lugar, los de la arqueología pre y post-hispánica vinculada a sistemas productivos; en segundo lugar, indagaciones sobre el valor cultural de la hoja de coca y su asociación a las prácticas chamánicas; en tercero, la presentación de un arte popular vinculado a una concepción sobre el “encanto” del mundo; en cuarto orden, la cuestión del pasado doloroso de la Amazonía peruana; luego, un abordaje de la arqueología histórica en San Juan y el registro de un arte popular porteño singular e identitario.